

*dirigió estos saludables documentos, dignos de gravarse con caracteres de fuego en los corazones de los fieles.*

Oye, hijo mio, y estame atento á las palabras que yo te diré, y ponlas en tu corazon, como principio y fundamento de todo bien obrar. Quando el Señor fuere servido de llevar mi alma de esta vida, darás á mi cuerpo sepultura, honrarás á tu madre todos los dias que vivieres. Debes no borrar de la memoria los trabajos que sufrió quando te llevó en el vientre. Y quando se cumpliere el tiempo de su vida la enterrarás junto á mi sepultura. Todos los dias de tu vida trae á Dios presente en tu memoria, y guardate no consientas en algun pecado, ni quebrantes algun mandamiento de la ley de Dios. De tu hacienda haz limosna en quanto puedas, y á ningun pobre vuelvas el rostro, para que Dios no aparte de tí el suyo. De la manera que pudieres, se misericordioso. Si tienes muchos bienes, dá con abundancia; y si tienes pocos, dá poco de buena voluntad. Por que atesoras para tí un buen premio para el dia que te vieres en necesidad. Por que la limosna libra de todo pecado y de la muerte eterna, y no permite que el alma del limosnero sea condenada. Tienen los misericordiosos con la limosna un fiador delante de Dios. Guardaté hijo mio de toda impureza, y no conozcas muger agena. No permitas que la soberbia reine en tus sentidos ó palabras, por que en ella tuvo principio la pérdida. A tus jornaleros paga luego su jornal, y de ninguna manera te detengas el salario suyo. Lo que no quieres que haga otro contigo, no lo hagas con él. Come tu pan con los hambrientos y necesitados, y con tus vestidos cubre los desnudos. Pon tu pan y tu vino sobre la sepultura del justo, (1) y no comerás ni beberás con los pecadores. Tonia siempre consejo del hombre sábio. En todo tiempo alaba á Dios, y supli-

(1) Era costumbre de los Hebreos practicarlo asi, y poner sobre los sepulcros de los muertos algun alimento, de que se socorrian los pobres. *Coment. de Calm. sobr. Tob. c. 4. v. 28.*

